



En torno a una serie glotopolítica: posicionamientos religiosos y desplazamientos discursivos en las elecciones presidenciales argentinas de 2023

Em torno de uma série glotopolítica: posicionamentos religiosos e deslocamentos discursivos nas eleições presidenciais argentinas de 2023

On a glottopolitical series: religious positioning and discursive shifts in the Argentinian Presidential Elections in 2023

Elvira Narvaja de Arnoux

Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

elviraarnoux@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9454-2008>

Resumen

En el marco de la glotopolítica, entendida como el estudio de la dimensión semiótica de los procesos sociales tal como se expone en el campo político, se estudia una serie construida a partir de materiales genéricamente diversos que se desplazan discursivamente de lo religioso a lo político. El interés de este estudio reside en que se aborda un aspecto de la campaña electoral que llevó al éxito, en cierta medida inesperado, del candidato Javier Milei en las elecciones presidenciales argentinas. Se enfoca, en primer lugar, en lo que se caracteriza como serie glotopolítica y, luego, los modos de construirla y de cómo se operó en el caso considerado. Atendiendo a los rasgos contextuales y las regularidades discursivas, se analizan las homilías publicadas institucionalmente, proferidas por los obispos de la Iglesia católica argentina en ocasión de las celebraciones de la fiesta patriótica del 25 de Mayo, y se contrastan algunas apreciaciones con las de Milei en torno a los mismos ejes temáticos. Como este candidato, a pesar de su formación católica, valora intensamente la tradición religiosa judía, se proponen diferentes conjeturas acerca de lo que lo motiva apelando a segmentos reiterados de sus discursos. Uno de ellos corresponde a las descalificaciones sobre el papa Francisco, que lleva a que los curas de las villas de emergencia organicen una misa en desagravio donde lo político ocupa el frente de la escena y activa memorias combativas. Finalmente, se aborda el cierre de la serie, conformado por las referencias religiosas en el discurso de asunción de Milei y por la misa interreligiosa que se celebra en esa ocasión, focalizando en ella el discurso del arzobispo de Buenos Aires y en el del “rabino de cabecera” del presidente. Al hacerlo se retoman algunas entradas analíticas de los apartados anteriores.

Palabras clave: glotopolítica; derecha libertaria; serie glotopolítica; campaña electoral; discurso religioso y política.

Abstract

From a glottopolitical approach defined as the study of the semiotic dimension of social processes in the ways they are exposed in political fields, this article studies a discursive series built with materials which are diverse in genre but similar in their shift from religious to political discourse. Interest in this topic roots in analysing an aspect of the electoral campaign that led to the rather unexpected success of candidate Javier Milei in the last Argentinian presidential elections. First of all, the presentation focuses on what is understood as a glottopolitical series and the ways of creating it; a description of the researching steps in the case under consideration follows. Regarding contextual features and discursive regularities, the analysis concentrates on institutionally published homilies delivered by bishops of the Argentinian Catholic Church during the patriotic national commemoration of 25 May. Some of their assessments are contrasted with those given by Milei on the same thematic axes. As this candidate, despite his Catholic background, has a strong appreciation of Jewish religious tradition, recurrent fragments of his speeches are analyzed and different conjectures are put forward about what motivates him. A group of those fragments correspond to the discrediting insults against Pope Francis. This attack led priests of shantytowns to organise a defence mass in which political discourse came to the stage and activated resistance memories. Finally, the paper explores the discursive series closure, composed by religious references in Milei's inaugural address and the inter-religious mass usually held on that sort of events. In this part of the analysis the focus will be on two speeches: the one delivered by Buenos Aires archbishop, and the one pronounced by the president's 'chief rabbi'. In this part, analytical entries from the previous sections are taken up again.

Keywords: glottopolitics; libertarian right; glottopolitical series; presidential campaign; religious discourse and politics.

Resumo

No quadro da glotopolítica, entendida como o estudo da dimensão semiótica dos processos sociais, tal como essa dimensão aparece exposta no campo político, é estudada uma série construída a partir de materiais genericamente diversos que, discursivamente, se deslocam do religioso ao político. O interesse da análise reside em abordar um aspecto da campanha eleitoral que levou ao sucesso, em alguma medida inesperado, do candidato Javier Milei nas eleições presidenciais argentinas. Focaliza-se, em primeiro lugar, o que pode ser caracterizado como série glotopolítica e, depois, os modos como esta foi construída e como operou no caso considerado. Dando atenção aos traços contextuais e às regularidades discursivas, são analisadas homilias publicadas institucionalmente, proferidas pelos bispos da igreja católica argentina em ocasião das celebrações da festividade patriótica de 25 de Maio, sendo algumas dessas apreciações contrastadas com falas de Milei em torno dos mesmos eixos temáticos. Considerando que o candidato, apesar da sua formação católica, valoriza intensamente a tradição religiosa judaica, são propostas diferentes conjecturas acerca das suas motivações. Para tanto, a análise se vale de segmentos que se reiteram nos discursos do então candidato. Um deles corresponde a desqualificações contra o papa Francisco, que provocaram os padres que atuam em comunidades carentes a organizarem uma missa em desagravo, na qual o político ocupa o centro da cena e ativa memórias combativas. Finalmente, é abordado o encerramento da série, conformado pelas referências religiosas no discurso de posse de Milei e pela missa interreligiosa celebrada na ocasião. Nela, são focalizados o discurso do arcebispo de Buenos Aires e o do "rabino de inspiração" do presidente, retomando-se algumas entradas analíticas dos itens anteriores.

Palavras-chave: glotopolítica; direita libertária; série glotopolítica; campanha eleitoral; discurso religioso e política.

Recibido: 02/05/2024

Aceptado: 09/10/2024

Publicado: 30/12/2024

1. Introducción

La glotopolítica aborda la dimensión semiótica de los procesos sociales tal como se expone en el campo político. Se interesa por cómo las intervenciones en el lenguaje —las políticas lingüísticas, en términos generales— y las diversas discursividades participan en los conflictos sociales y en la lucha por el poder en diferentes sociedades. Se enfoca, entre otras cuestiones, en las particulares estrategias semióticas, las matrices ideológicas y las memorias discursivas que se activan en uno y otro caso.

En un trabajo anterior (Arnoux, 2024), analicé las ideologías lingüístico-semióticas de la derecha libertaria en relación con una variedad —el lenguaje inclusivo—, una lengua y una cultura —el inglés como expresión de la posición dominante de Estados Unidos—, y un estilo en el cual la radicalidad se expone, en el discurso de Javier Milei, presidente de la Argentina desde fines de 2023, tanto en

el despliegue de las opiniones económicas como en el ejercicio de una violencia verbal respecto de los que percibe como adversarios o, simplemente, sostenedores de posiciones distintas de las suyas.

En este caso, nos centraremos en un aspecto de la campaña electoral desde algunos prolegómenos, que ubicamos entre abril y mayo de 2023 hasta la asunción al cargo en diciembre de ese año. Los materiales corresponden a la relación con la Iglesia católica y los sectores de ella que están cobijados “oficialmente”. El enfrentamiento puede ser visto como el esbozo de una “guerra santa” en la medida en que el candidato no solo se legitimaba en aspectos variados de la religión judía, sino que también atacaba principios caros al catolicismo, como la justicia social, y al papa Francisco, identificado en la opinión pública con una mirada crítica de la desigualdad social y económica (Bohigues y Rivas, 2020). Esto generaba respuestas combativas que apelaban a una memoria épica de la historia nacional como de la violencia de los años setenta y a la necesidad de atender a los sectores vulnerables. No es casual que cerremos en el momento de la asunción, porque luego el eje religioso del enfrentamiento se atenuó. Lo que quedó fue el apoyo irrestricto a la política de Israel en Medio Oriente y la erosión de las políticas estatales destinadas a los medios populares que se fundamentaban en la búsqueda de una mayor justicia social.

El armado de un corpus como serie sobre la cual se va a efectuar el análisis tiene una amplia tradición en el campo de la historia de las ideas lingüísticas. El investigador selecciona los materiales a partir del problema que aborda y de sus primeras hipótesis y en el transcurso de su trabajo puede ir agregando otros, incluso algunos de los elementos que integran la serie pueden ser la base del armado de otra. Como lo que se releva, tanto sincrónica como diacrónicamente, son las semejanzas y las diferencias significativas que surgen de un análisis contrastivo, se tiende a que las series sean representativas y homogéneas genéricamente (Schlieben-Lange, 1993). Desde la perspectiva glotopolítica, en cambio, se pueden considerar materiales semióticamente heterogéneos, porque lo que interesa es analizar la relación entre los discursos y los procesos políticos atendiendo a las interacciones entre aquellos, que pueden ser alusiones, retomes, reformulaciones, polémicas, que evidencian los distintos posicionamientos en pugna así como las relaciones de fuerza en las que se inscriben.

Abordaremos, en primer lugar, las series glotopolíticas en general. Nos referiremos luego a los criterios que orientaron el armado de la que vamos a analizar. A continuación, consideraremos las homilías proferidas con motivo de la celebración patriótica del 25 de Mayo de 2023 y los retomes de un documento anterior de la Conferencia Episcopal. En una cuarta instancia, recorreremos los modos como Milei valora la religión judía y presentaremos algunas posiciones de sectores de la comunidad que cuestionan la utilización política que hace de aquella. En el apartado siguiente, se analizará la misa de los curas villeros en desagravio de la figura del papa Francisco. Finalmente, nos detendremos en el cierre de la serie atendiendo a los aspectos religiosos del discurso de asunción y a la ceremonia interreligiosa posterior en la que nos centraremos en el discurso del arzobispo de Buenos Aires, Jorge García Cuerva, y en el del “guía espiritual” de Milei, el rabino Shimon Axel Wahnish.

2. Las series glotopolíticas

Integramos en una serie glotopolítica al conjunto de materiales que el investigador selecciona. Esto último lo hace en virtud de que las condiciones de producción semejantes y sucesivas, o las remisiones internas dentro de la serie –explícitas o inferidas a partir de efectos de lectura o escucha en articulación

con los datos del contexto— le permiten definir la orientación de un proceso, conjeturar posibles derivaciones de un conflicto, reconocer las relaciones de fuerza, observar cómo se van definiendo políticamente los grupos, atender a la acentuación de las divergencias, identificar regularidades en los respectivos posicionamientos y contrastarlas.

Trabajar con series implica analizar como respuestas de unos a otros los enunciados que se van relevando en el juego entre los diferentes materiales que integramos. Estas respuestas permiten identificar contrastivamente los imaginarios a los que se apela en un momento determinado de la lucha política, en el que se buscan modelar las subjetividades que se requieren para incidir en ella. Partimos de la línea bajtiniana que sostiene que, así como nuestro pensamiento nace y se forma en interacción y en lucha con el pensamiento de otro, también todo enunciado responde a lo que ha sido dicho aunque esa condición de respuesta no se exponga en la superficie discursiva. Para percibirla como tal respuesta, intervienen los saberes del intérprete que le permiten vincular memorísticamente ese discurso con otros.

Se puede trabajar con series heterogéneas u homogéneas genéricamente. En este último caso, son producto de regulaciones o dispositivos institucionales. También se pueden combinar los dos tipos, como en la serie que vamos a abordar. Toda serie está abierta, como señalamos, al ingreso de nuevos materiales e, incluso, uno(s) de los integrantes puede(n) ser el punto de partida de otra.

Las series se inscriben en diferentes temporalidades, tal como los historiadores las consideran, desde la larga duración a la más breve en torno a un acontecimiento. En nuestro caso, atendemos a la duración media de una campaña electoral. Pero en la medida en que se retoman enunciados y se activan memorias de momentos anteriores, se amplía en determinadas circunstancias el eje temporal.

Nuestro abordaje dialoga y busca aportar al saber histórico. De allí el interés de considerar la reflexión sobre las series de un historiador atento a la discursividad, Michel Foucault. En su libro *Arqueología del saber*, Foucault (1970) señala que “el problema es constituer series”, para lo cual su armado exige “definir para cada una sus elementos, fijar sus límites, poner al día el tipo de relaciones que le es específico y formular su ley y, como fin ulterior, describir las relaciones entre las distintas series, para constituer de este modo series de series, o ‘cuadros’” (pp. 11-12).

3. El armado de la serie objeto de análisis

Los géneros que consideramos en este trabajo son, mayormente, institucionales —homilías, documentos, declaraciones de instancias del catolicismo argentino, géneros que aparecen en el despliegue en torno a la misa o a una peregrinación, que establecen relaciones cotextuales—, a lo que agregamos discursos políticos, artículos periodísticos y otras producciones mediáticas. En todos los casos atenderemos a la dimensión política de las discursividades en juego, aunque pertenezcan a distintas esferas de la vida social (Arnoux, 2021; Bonnin, 2009). Las seleccionaremos en la medida en que aporten a relevar los vínculos entre religión y política en la etapa de la campaña electoral hasta la asunción de Javier Milei, emergente de una asociación de largo plazo entre discurso político y discurso religioso en Argentina (Bonnin, 2013; Zanca y Mauro, 2023). Este, desde su lugar de jefe del Estado, debe —como anticipamos— hacer cambios, que ya inició en el último debate presidencial, y atenuar el belicismo frente a la doctrina social de la Iglesia católica y a la figura de

personajes importantes como el papa Francisco¹. Por otra parte, debe participar en ceremonias religiosas “estatales” como los Tedeum en ocasión de festividades patrióticas.

La campaña que consideramos se daba en el marco de una crisis social y económica en la que el otro candidato que llegó al balotaje, Sergio Massa, era el ministro de Economía del gobierno, percibido como responsable de una política poco eficaz para resolver aquella situación. Pero, también, en la confrontación electoral incidían procesos actuales más globales como la crisis de la democracia, la hegemonía neoliberal, el surgimiento de nuevas o extremas derechas (populismos de derecha, derechas alternativas, derechas 2.0, neofascismos o posfascismos), la debilidad de las propuestas progresistas, el surgimiento de ideologías anti-igualitaristas, y antimigrantes en algunos casos, y el peso de posiciones conservadoras que tienden a afirmarse en aspectos religiosos (McCormick, 2020; Marey, 2023). A esto se agregaba un ejercicio cada vez más desigual de la ciudadanía, que afecta a sectores amplios de la población y a muchos jóvenes, la aparición en el espacio público de diversos “negacionismos” (desde el referido al cambio climático hasta el de crímenes del pasado ya condenados), y el fuerte empleo de tecnologías digitales como modo de circulación de la discursividad política y de construcción del “sentido común”.

Las homilías a las que remitimos primero fueron proferidas en ocasión de una efeméride patria, la Revolución de Mayo de 1810, que abrió el proceso de la Independencia, y en el año en el que se celebran en la Argentina los 40 años de democracia. Si bien el mismo género “homilía” autoriza los desplazamientos de lo religioso a lo político, las dos rememoraciones a las que nos referimos pueden acentuarlos. Sin embargo, la proximidad de las PASO (Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias), que se celebrarían dos meses y medio después, el 13 de agosto, como inicio del proceso electoral, en este caso presidencial, sensibilizaron a los medios de comunicación que se refirieron a una politización de esos discursos religiosos, posiblemente pensando en lo político-partidario.

Buscar las zonas que estimulaban en los textos esos efectos de lectura/escucha fue el paso inicial. Pudimos entonces encontrar, además de cuestionamientos y denuncias de la situación que se vivía, alusiones a uno de los candidatos, Javier Milei, como posible blanco polémico. A esto último lo facilitó el conocimiento de las posiciones de Milei sobre temas sociales sensibles, relevadas anteriormente, pero también la notable repetición de sus afirmaciones, que en secuencias semejantes pasan de una entrevista a otra o se reiteran en discursos, videos o tuits y son recogidos por los medios. Se pudo, así, identificar las zonas que podían percibirse como respuestas o, por lo menos, ser presentadas como opuestas ideológicamente.

Como Milei ha expuesto insistentemente sus posiciones respecto de la religión, se relevaron las que reitera y las que recogen los medios con ligeras variaciones. En todos los casos, exalta el judaísmo, por eso, buscamos las reacciones de la comunidad judía e identificamos tres cuestionadoras de su posición que se hicieron públicas. Con posterioridad a las PASO, los curas villeros, que insisten en su “opción por los pobres”, decidieron hacer una misa en desagravio al Papa el 5 de septiembre de 2023 por ofensas e injurias de Milei sobre Francisco. Se retomaron, en el transcurso de la misa, elementos que habían aparecido en las homilías pero acentuando la dimensión política. Así, los curas villeros polemizaron explícitamente con un blanco, Milei, al que se designaba claramente y el discurso político ocupó el frente de la escena. La misa se cerró con una Declaración.

¹ En el debate presidencial del 1 de octubre de 2023, a una interpelación de su contendiente, Milei respondió que ya se había disculpado con el Papa.

Las elecciones presidenciales tuvieron lugar el 22 de octubre y el balotaje en el que ganó Javier Milei se realizó el 19 de noviembre. Un hecho anterior importante fue la peregrinación juvenil a Luján, desarrollada el 30 de septiembre y el 1 de octubre, por la aparición en el camino de carteles y pasacalles en contra de Milei. La serie se cierra con los fragmentos del discurso de asunción de Milei, proclamado el 10 de diciembre, en el que se refiere a aspectos religiosos, y algunos momentos de la misa interreligiosa del 11 de diciembre en la Catedral, particularmente la intervención del arzobispo de Buenos Aires y la del rabino Shimon Axel Wahnish, referente de la comunidad judía. Nos detendremos en estos dos discursos porque permiten anudar trayectos político-religiosos a los que haremos referencia antes del último apartado.

4. En torno a las homilías del 25 de Mayo

Los desplazamientos de lo religioso a lo político están inscriptos en la necesaria actualización del mensaje propio de la predicación cristiana, en la que se recurre a diferentes procedimientos, particularmente la analogía (Arnoux y Blanco, 2007). Sin embargo, aunque hay un “umbral de distorsión admitido”, el discurso político no puede ocupar enteramente el lugar de la predicación. De allí la presencia de afirmaciones doctrinarias que, en general, se derivan retóricamente de la lectura previa. Esta es establecida institucionalmente para cada celebración del calendario litúrgico, salvo en el caso de otras celebraciones en las que es elegida por el oficiante, como las patrióticas que son las que consideramos. La homilía debe mostrar cómo la Biblia habla a los fieles aquí y ahora,² para lo cual debe señalar lo que afecta a la grey en ese momento. Asimismo, debe seguir *un plan textual claro* que implica a menudo un volver sobre la lectura a partir de los ejes que se han establecido en cada caso y lograr un *estilo* que incluya lo *coloquial*, como marca de proximidad con el auditorio. Siguiendo a otros géneros retóricos, debe *conmover y movilizar* a los asistentes a la ceremonia, para lo cual la orientación argumentativa y pragmática debe ser reconocida fácilmente, así como su dimensión emocional. En el entramado textual diversas voces de autoridad aparecen, que a veces se entrelazan con otras voces, significativas en cada situación, lo que en conjunto expone un *carácter polifónico* (Arnoux, 2015a). Este se asienta en la *intertextualidad* (presencia – implícita, declarada o mostrada– de un texto en otro bajo la forma de citas, préstamos, alusiones, etc.), pero también convoca la *metatextualidad* (relación de “comentario” que une un texto a otro del cual habla) y la *hipertextualidad* (relación que une un texto B –*hipertexto*– a un texto anterior A –*hipotexto*– del cual deriva por transformación –reformulación– o imitación) (Genette, 1982).

La homilía patriótica, por su parte, es la elaborada por un sacerdote en ocasión de la conmemoración de un acontecimiento político o militar reconocido dentro de las efemérides que establece un Estado nacional. La Iglesia católica destaca que el primer Tedeum fue celebrado el 30 de mayo de 1810 por orden de la Primera Junta de Gobierno. En esas ocasiones, el discurso debe leer dicho acontecimiento en clave evangélica, interpretar el fragmento bíblico que lo desencadena en clave histórico-política y derivar un mensaje que oriente la acción de los ciudadanos y, en muchas situaciones, de la dirigencia (Arnoux, 2015b). Al producirse en un rito fuertemente estandarizado, como la misa, la homilía permite poner en escena un diálogo con un interlocutor que está presente pero no puede responder. Solo excepcionalmente se observan réplicas de los actores involucrados (Bonnin, 2011).

Las homilías consideradas, que han sido distribuidas institucionalmente, son las de los siguientes obispos: Mario Aurelio Poli, Buenos Aires (BA); Ángel Sixto Rossi, Córdoba (C); Víctor Fernández,

² Los resaltes a lo largo del texto me pertenecen.

La Plata (LP); Dante Braidá, La Rioja (LR); Jorge García Cuerva, Río Gallegos (RG), y Roberto Ferrari, Tucumán (T).³

Previas a las homilías, la Conferencia Episcopal Argentina había distribuido, el 24 de abril, un documento a propósito de la celebración de los 40 años de democracia. La situación es reseñada y evaluada como deuda de la democracia:

[...] día tras día vemos un pueblo que sufre. Pesa el agobio del desencanto, las promesas incumplidas, los sueños rotos. Pesa también la falta de un horizonte claro para nuestros hijos. Angustia sentir que es cada vez más difícil poner el pan en la mesa, cuidar la salud, imaginar un futuro para los jóvenes. Se suman el miedo a salir a la calle, la violencia y la agresión generalizada. Se hace sentir cada vez más la pérdida de los valores que sostenían la vida familiar y social.

Nos duele en el alma la desertión de los chicos del colegio, las aulas reemplazadas por una esquina o un rincón peligroso a la vista de madres impotentes. Volvemos a olvidar que la mejor política de seguridad es la educación.

El pedido incluye, además de los gobernantes, a la clase política:

Por eso pedimos, rogamos a quienes poseen mayores responsabilidades que tengan la grandeza de pensar en el sufrimiento de muchos, más que en los intereses mezquinos. *La gente necesita recibir propuestas concretas y realistas más que soluciones tan seductoras como inconsistentes.*

El último de los segmentos parecía aludir a Javier Milei, que era el que aparecía en escena con propuestas que enfrentaban los consensos habituales. Consideremos que las alusiones son palabras, fórmulas, expresiones fijas o descongeladas, construcciones sintácticas que funcionan como desencadenadores memorísticos de decires, personajes, hechos y acontecimientos anteriores que no se mencionan expresamente (Moirand, 2007). En este caso, se evalúa negativamente lo que puede ser visto como el éxito mediático del candidato, aunque no se lo nombre, que es lo que lo ubicó en la escena política. Por otra parte, las marcas de la alusión funcionan como *índices de contextualización* y contribuyen a la orientación pragmática del texto.

Las homilías retoman los aspectos reseñados, los amplían, los puntualizan o acentúan la denuncia. Así, la situación es mostrada como aquello que necesita pronta reparación, ya que no se atiende a la finalidad del bien común, que implica reconocer a “los últimos” como ciudadanos con plenos derechos:

No puedo dejar de mencionar, como demuestran recientes estudios de campo, la sensible desigualdad que existe en un amplio sector de la población más vulnerable. Es de información pública que seis de cada diez niños, niñas y adolescentes pobres, 2 de cada 10 sufren privaciones graves. (BA)

Se acentúa el sufrimiento de los afectados:

³ Utilizaremos las siglas de las diócesis a las que pertenecen para remitir a las homilías. Fueron consultadas el 18/9/2023 en las páginas web de las respectivas diócesis.

Son los pobres, que no necesitan ser contados sino abrazados, cuidados, es el niño que duerme en la basura, es el joven que no pisa un aula, víctima de la miserabilidad del narcotráfico, es el jubilado que tiene que optar entre comida y medicamentos, [...] son los abuelos autoacuartelados, metidos a las seis de la tarde, muertos de miedo. Es la ama de casa que le pregunta al verdulero si le puede vender medio pimiento. (C)

Se particulariza la denuncia, señalando, además de la clase política, a sectores sociales:

Algunas veces me he encontrado con *caraduras* que viven de rentas o de la política o de su familia o de una herencia que se refieren a los cartoneros diciendo “¿Por qué no van a laburar?” [...] algunos *parásitos bien vestidos* los quieren enviar a laburar. ¿Ven hasta donde ha llegado la degradación de nuestra sociedad, llena de gente que repite juicios lapidarios e ideológicos sin el menor respeto por el sufrimiento y la dignidad de los demás? (LP)

Se advierte acerca de las luchas internas (en las que estaba involucrada la coalición gobernante): “Renunciemos a la mezquindad y el resentimiento de los internismos estériles, de los enfrentamientos sin fin” (C).

Respecto a las alusiones a Milei, en ellas o se retoma el documento episcopal o se lo reformula, cuestionando un rasgo del estilo de Milei que es –como anticipamos– la radicalidad de las opiniones y la violencia verbal: “aprovechen [los candidatos] sus palabras para hacer docencia democrática, con *propuestas claras y realistas, sin descalificar a los que compiten*” (BA). Se activan representaciones reiteradas en los medios o el conocimiento del personaje a partir de registros mediáticos de sus intervenciones: “O seguiremos entregados al juego mezquino de *las descalificaciones, los enfrentamientos violentos*, o a la ya conocida esterilidad de muchas intelectualidades para las que *“nada es salvable si no es como lo pienso yo”* (C); “[hay que cargar] sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de *acentuar odios y resentimientos*” (C).

Se citan palabras del papa Francisco que pueden aplicarse a la carrera hacia la política de Milei: “la política es más noble que la apariencia, que el *marketing*, que distintas formas de *maquillaje* mediático. Todo eso lo único que logra es sembrar división, enemistad y un escepticismo desolador incapaz de apelar a un proyecto común” (BA). La “inconsistencia” es retomada y atribuida a un agente humano por el obispo de Río Gallegos (que fue nombrado un día después arzobispo de Buenos Aires) en la interpretación de la lectura Mateo 7, 24-29: “El Evangelio que proclamamos nos dice que *un hombre sensato edifica su casa sobre roca, un hombre insensato lo hace sobre arena*”. Luego, agrega, lo que resulta innecesario porque el término pertenece a un vocabulario conocido: “El diccionario define la *sensatez* como la cualidad que tienen las personas que muestran *buen juicio, prudencia y madurez en sus actos y decisiones*” (RG), rasgos cuya carencia se asocia con Milei.

Pero, más allá de lo señalado, lo que fue considerado la politización del discurso religioso fue el contraste que resultaba evidente entre las posturas habituales de la Iglesia y los posicionamientos recurrentes de Milei. Así, como a este se le asignan discursos de odio y rechazo al diálogo, los textos religiosos exaltan el amor y “procurar consensos a través del diálogo” (BA). Así como en la campaña de Milei no aparecían emociones patrióticas, el discurso de los obispos atiende a ellas no solo impulsados por la efeméride, sino como un rasgo de cierta permanencia en esa

discursividad en tanto la Iglesia católica se ha pensado como parte del Estado nacional. De allí que ideológicamente no pueda aceptar la reducción del Estado a su mínima expresión en favor de la libertad de mercado, tal como postula Milei, sobre todo cuando los sacerdotes recurren a él para apoyar a los sectores vulnerables que toma a cargo. En cambio, el candidato apuntado ha hecho, entre otras, afirmaciones de este tipo: “Muchachos son ustedes los que tienen que poner el país de pie, yo *les voy a sacar el Estado de encima*” (ante empresarios en el Consejo de las Américas, 24/8/2023); “*Los Estados son una invención del maligno*. Promueve el pobrismo y un régimen de miseria” (entrevista de Viviana Canosa a Milei, 10/11/2020, en el programa *Nada personal* de Canal 9).

Los obispos, por su parte, resignifican (Paveau, 2019), en este caso operando un desplazamiento axiológico dependiente de cambios en el entorno de una unidad emblemática no injuriante: la idea de libertad. Esta se liga en Milei fundamentalmente a la libertad individual y de mercado; los obispos, por su parte, la relacionan con el bien común y la legitiman, así, moralmente: “No solo es libre quien se siente libre y goza de esa libertad, sino que, sobre todo, *es plenamente libre quien busca el bien*, es plenamente libre una nación, un pueblo que busca el bien de todos y de cada uno de sus ciudadanos” (T). Lo asocian, asimismo, a la dimensión épica de la historia patria: es libre el pueblo que busca también la libertad “*de otros pueblos*, como lo vivieron con mirada amplia San Martín y Bolívar” (T).

En diversos estudios de opinión pública, los votantes libertarios son los que menos atributos destacables encuentran en el sistema democrático. Un reflejo de esto podrían ser las evasivas que realiza el futuro presidente al ser preguntado sobre su convicción sobre este tema: “Milei, ¿usted cree en la democracia?”. A pesar de la insistencia de la periodista, solo responde: “Creo que la democracia tiene muchísimos errores...” (*El Cronista*, 7/9/2021, v. digital). Además, cuestiona insistentemente al primer presidente de la recuperación democrática: “Alfonsín es el padre de la hiperinflación, el *fracasado hiperinflacionario de Chascomús*, que básicamente *huyó como una rata* del gobierno” (Canal 13 San Juan TV, 22/4/2023). En el cierre de campaña en el Movistar Arena (18/10/2023), hace una analogía entre el atravesar el desierto en la tradición bíblica para llegar a la Tierra Prometida y el atravesar los cuarenta años de democracia para llegar a la libertad: “Probablemente hayamos pasado *el desierto de los cuarenta años* para llegar a la libertad [con un énfasis marcado por el tono]”. En cambio, los obispos, en relación con la celebración, señalan: “Agradecemos a Dios que finalmente se haya roto aquel *ciclo maldito de interrupciones de la vida democrática*” (LP); “Aun con todos los límites de un sistema en manos humanas, *nuestro régimen democrático ha probado ser el más óptimo ordenador de la vida civil*, garantizando libertades, favoreciendo procesos de inclusión y promoviendo derechos sociales” (BA).

La valoración de la democracia implica el cuestionamiento al proceso militar y a todo tipo de golpes: “además de los golpes militares están los golpes cívicos, los golpes empresariales y muchas maneras sutiles de destrozar la democracia. Por eso, hace falta repetir con la misma fuerza aquel ‘*Nunca más*’” (LP, antes de la homilía).

Las homilías activan, por otra parte, la memoria de los grupos contestatarios de los setenta a través de citas u otro tipo de referencias sobre autores u obras reivindicadas en esa etapa: Pablo Neruda (en sus cantos de amor) y “Balada para un loco” de Astor Piazzolla (LP); Leopoldo Marechal (en sus referencias a la patria) y Eduardo Galeano (por alusión intertextual: “Allí donde gime el mundo en *sus venas abiertas*”) (C); Silva Henríquez (por cita: “los pueblos que enajenan su tradición y por manía

impositiva, imperdonable negligencia o apatía, toleran que se les arrebate el alma, pierden junto con su fisonomía espiritual, su consciencia moral y, finalmente, su *independencia ideológica, económica y política*” (T); Beato Angelelli, obispo de La Rioja, asesinado por la Dictadura en 1976 (por cita: “[...] la PAZ necesita hombres con *valentía*, hombres que se comprometan en la *defensa de los débiles* y en *promover la causa del pueblo* ayudándole a que sea *protagonista*” (LR). Javier Milei, por su parte, se identifica con algunos aspectos de la política económica del Proceso Militar. Respecto de las acciones contra los derechos humanos, su posición, que comparte con Victoria Villarruel, su actual vicepresidenta, es cuestionar el número de muertos (“nos impusieron por ley y a la fuerza hablar de 30 mil desaparecidos”, cierre de las PASO legislativas, 6/9/2021). Si bien admite “excesos” por parte del Estado, *exige que estos sean igualados con los atentados producidos por las guerrillas armadas*. Debemos acotar que la lucha por el establecimiento de una narrativa legítima sobre el terrorismo de Estado atraviesa el propio campo religioso, especialmente en el caso del catolicismo (Catoggio, 2013).

También las diferencias se marcan respecto de la crisis de 2001-2002. Milei retoma el hartazgo del pueblo frente a los políticos enunciando la frase emblemática “*Que se vayan todos*, que no quede ni uno solo” (cierre de campaña, 7/8/2023). Los obispos, en cambio, hacen referencia a la “Oración por la Patria”, que elaboró y difundió la Conferencia Episcopal Argentina en 2001 para que fuera leída el 9 de julio de ese año en todas las parroquias: “Celebramos que somos y *queremos ser nación*, como reza la oración por la patria” (T). En ella se señalaba además “una nación cuya identidad sea la pasión por la verdad y el compromiso por el bien común. / Danos la valentía de la libertad de los hijos de Dios / para amar sin excluir a nadie”.

En discursos que se presentan como disruptivos y que se inscriben en un registro conversacional, muchas de las constantes se exponen en la superficie por su reiteración, que por momentos permiten entrever lo guionado. Eso ocurre con los discursos de Milei. Pero también los aspectos doctrinarios que tienen que ver con la vida social se reiteran en los discursos religiosos que focalizamos. De allí que el contraste pueda ser visualizado fácilmente. Completando lo dicho antes, nos referiremos a las posiciones respecto de la justicia social –pilar de la doctrina social de la Iglesia católica y una de las banderas del peronismo junto con independencia económica y soberanía política–, de la igualdad entre los hombres y del papa Francisco (Løland, 2022).

Uno de los aspectos del enfrentamiento ideológico se centra, entonces, en la mirada acerca de la *justicia social* y, en torno a ella, la fraternidad, la amistad social y el objetivo “político” del bien común. Así, los obispos señalan: “hace falta que cada ciudadano se integre a la sociedad *aportando generosamente los dones y talentos que ha recibido*, superando toda indiferencia” (LR); “*no puede construirse un pensamiento político y social en torno a la llamada ‘meritocracia’*. Ese no puede ser el único esquema para analizar la realidad social” (LP); “Que seamos hombres y mujeres que hacen propia y acompañan la fragilidad de los demás, levantan y rehabilitan al caído para que el *Bien sea Común*” (C). Milei, en cambio, descalifica violentamente la idea de justicia social: “esa idea de la justicia social, *una idea violenta e injusta* porque implica tratar desigualmente frente a la ley a la gente, implica quitarle a uno para darle a otro” (Viva22, 8/10/2022, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=cqrJlm7Tbg>) (VOX España, 2022); “*El concepto de justicia social es aberrante*, robarle a alguien para darle a otro, un trato desigual frente a la ley, que además tiene consecuencias sobre el deterioro de los valores morales al punto tal que *convierte a la sociedad en una sociedad de saqueadores*” (Consejo de las Américas, 24/8/2023, disponible en <https://www.youtube.com/live/gEqI7pRc268>) (Realpolitik Televisión, 2023).

La justicia social se asienta, para la Iglesia, en la *igualdad natural* de todos los hombres: “para hacerte *prójimo* no necesitás tener muchos datos acerca de un individuo. Te basta con saber una sola cosa pero decisiva: *es un ser humano*. Todo lo demás es superfluo. Y, en cualquier caso, no debe influir en tu actitud, en tus comportamientos” (C); “El Papa Francisco en su encíclica *Fratelli tutti* comenta: ‘Así es, la propuesta es la de hacerse presentes ante el que necesita ayuda, sin importar si es parte del propio círculo de pertenencia’” (LR). Por el contrario, en los discursos de Milei, la desigualdad es lo natural: “Buscar la igualdad de los que *somos naturalmente desiguales* es un proceso sangriento que solo conduce a la pobreza” (6/9/2021). Charaudeau (2022) señala que este es un rasgo de lo que llama “populismo de derecha”, que se opone a la concepción del “populismo de izquierda”. Este no se centra en el debate de la igualdad natural o no, sino que considera que la sociedad es la fuente fundamental de desigualdad que la acción del hombre debe reducir y, finalmente, aniquilar. La Iglesia, por su parte, considera doctrinariamente la igualdad como natural y propone como instrumento para atenuar la desigualdad, la solidaridad y la caridad.

En relación con el papa Francisco, debemos señalar que las homilías patrióticas de Jorge Bergoglio, en este caso del 25 de Mayo, son retomadas de diferentes maneras, algunas ya han aparecido en el tramo anterior: se describe críticamente la situación, incluso la denuncia a los responsables y a los que no atienden al prójimo (Arnoux y Blanco, 2003), como se ha hecho en otras circunstancias (Arnoux, 2019); se seleccionan las mismas lecturas para desencadenar el discurso o reforzar la argumentación (la parábola del Buen Samaritano, por ejemplo); se inscribe el acontecimiento en el tiempo pascual; hay referencias al poema nacional *Martín Fierro* (“los hermanos sean unidos / pues esta es la ley primera”) o a otros poemas como el de Leopoldo Marechal, al que nos referimos antes (“La patria es [...] un dolor que se lleva en un costado sin palabra ni grito” (C)); se reitera el llamamiento a consolidar los vínculos sociales tal como aparece en *Fratelli tutti* (“Haz que no olvidemos nunca el ideal de construir una Nación fraterna, donde la amistad social supere toda división, para que podamos convivir en justicia y solidaridad” (BA)); se retoma un segmento significativo de la palabra de Francisco indicando o no la fuente (“Hace veinte años, en un día como hoy, el papa Francisco, entonces cardenal Bergoglio, nos invitaba, inspirado en este relato del Evangelio, en forma interpelante a *ponernos la patria al hombro* (C)); se integran enunciados generales provenientes de las encíclicas (“Son páginas vivas de nuestro acervo cultural y de permanente cátedra docente que nos advierten que *la deseada unidad prevalece sobre el conflicto*” [Nota en el mismo texto: “Véase la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, donde el Papa Francisco desarrolla cuatro criterios para acompañar los procesos humanos y sociales”] (BA)); o se lo cita directamente en el cuerpo de la homilía (“El argentino que hoy preside la Iglesia, trazando algunas líneas de la mejor política que espera la gente, nos dice: ‘Una gran nobleza es ser capaz de desatar procesos cuyos frutos serán recogidos por otros, con la esperanza puesta en las fuerzas secretas del bien que se siembra’” (BA)).

Esas muestras de consideración y aprecio al que preside la Iglesia se contraponen a las manifestaciones agresivas de Milei. Tempranamente, en una entrevista que le hizo la periodista Viviana Canosa en su programa televisivo *Nada personal* de Canal 9 (10/11/2020, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Od0o6g2hWjo>) (Pierucci, 2020), señaló: “Habría que informarle al *imbécil ese que está en Roma*, que defiende la justicia social, que sepa que es un robo y que eso va en contra de los mandamientos; que la envidia que es la base de la justicia social es un pecado capital [...] y que es una aberración”.

La Gaceta (“Milei cruzó al Papa Francisco por el cobro impuestos: “Siempre parado del lado del mal”, 1/2/2022), por su parte, señala que Milei “apuntó contra el Papa Francisco por haberse pronunciado a favor del pago de impuestos y lo acusó de “estar *siempre parado del lado del mal*. Si a alguien le da un ataque de caridad y sale con una pistola a robar para financiarlo, ¿lo bendecís? [...] Robar está mal”. Horacio Verbitsky, en “La ola violenta” (*El Cohete a la Luna*, 20/8/2023), planteó que “lo llamó nada menos que ‘asno, burro, ignorante, nefasto, zurdo cultor del modelo basado en el odio, la envidia y el resentimiento, un sorete mal cagado’. Es de los que creen que Bergoglio promueve el comunismo”.⁴

Mariano de Vedia (“Los curas de las villas rechazan los ataques de Javier Milei a Francisco y harán el martes una misa de desagravio”, *La Nación*, 2/9/2023), además, destaca los calificativos que Milei utilizó: “*personaje impresentable, nefasto y representante del Maligno en la Tierra*, ocupando el trono de la casa de Dios”. Si bien el medio señala que fue proferido cuando todavía no era candidato presidencial, en la entrevista que le hizo Tucker Carlson para la cadena *Fox News* (16/9/2023), el ya candidato señaló: “*Tiene afinidad con los comunistas asesinos, de hecho no los condena, es bastante condescendiente con ellos*, y también con la dictadura venezolana. Es condescendiente con todos los de izquierda, aun cuando sean verdaderos criminales, lo cual es un problema”. Además de referirse a que insiste en la justicia social, que “es un robo”, declaró que debe dar las explicaciones de por qué defiende a “organizaciones económicas que conducen a la pobreza, a la miseria, la violencia, la decadencia y que si los dejaran destruirían el mundo”.

En el cierre de la campaña electoral, Alberto Benegas Lynch (h.), al que Milei considera “el prócer del liberalismo” propuso que “por consideración y respeto a mi religión católica *creo que habría que imitar lo que hizo el presidente Roca y suspender las relaciones diplomáticas con el Vaticano* mientras allí prime el espíritu totalitario”. Esta última consideración acerca del magisterio del Papa es interesante porque muestra otras posiciones dentro de la Iglesia católica a las que no nos hemos podido referir por razones de espacio. Hemos optado por reseñar las que claramente son el blanco de los ataques de Milei y las que en este momento son las “oficiales”. A pesar de las insistentes declaraciones respecto de la unidad y el amor, la lógica política ha penetrado en las comunidades religiosas, como veremos en la segunda parte del siguiente apartado. En el transcurso de la serie, se han acentuado también los alineamientos políticos, como se hará evidente en los últimos apartados.

5. Valoración de la religión judía por parte de Milei

En los discursos políticos, tal como se han ido desarrollando a lo largo de la modernidad, la referencia a lo religioso está muy atenuada o, incluso, es evitada. En algunos casos, esto ocurre porque no se considera relevante o porque se piensa que puede afectar el vínculo con agnósticos o participantes de otras religiones. De allí que hayan asombrado las múltiples referencias de Milei a la religión judía y la presencia de objetos que aluden a ella como la imagen y el sonido del shofar en actos de cierre de campaña; es importante señalar, además, que él tuvo una formación católica, ya que asistió a escuela de curas en su infancia y adolescencia. Las conjeturas respecto de esta adscripción son diversas.

⁴ Podemos considerar una respuesta por alusión a lo que le señaló, hablando del nazismo, el papa Francisco al periodista Gustavo Sylvestre, en una entrevista que se televisó el 26 de marzo de 2023 en el canal C5N. En ella hace referencia al peligro actual del “síndrome 1933”, título del libro de Siegmund Ginzberg. Y señaló: “Narra un poquito el internismo tremendo que había en Alemania al final de la República de Weimar y de cómo no encontraban quién llevara adelante las cosas [...]. Fue (Franz) Von Papen el responsable de presentar a un político que hablaba lindo y que sedujo a la gente. Se llamaba Adolfo (Hitler) y todo el mundo dijo ‘bueno probemos con este, que nadie lo conoce; no conocemos sus raíces y su condición’. Entonces votaron a Adolfito y así terminamos”.

Una contempla la importancia declarada de su alineamiento político global ya que ha insistido en que sus principales alianzas serán con Estados Unidos e Israel –“A Israel lo considero tan aliado que he dicho que voy a mudar la embajada desde Tel Aviv a Jerusalén” (“Javier Milei dijo que hará gestos a lo Trump y le hizo guiños a Mauricio Macri”, *La Nación*, 14/8/2023)–; estos fueron los dos países que visitó primero como presidente. En Nueva York, Milei rindió homenaje al rabino fundador del grupo jasídico Jabad Lubavitch (Horacio Verbitsky, *El Cohete a la Luna*, 20/8/2023). Ya como presidente, recibió, el 11 de abril de 2024, la distinción de “Embajador Internacional de la Luz” por la comunidad ortodoxa Jabad Lubavitch, que la fundamentó en “su inquebrantable dedicación a difundir la libertad, la esperanza y la positividad frente a la oscuridad. *Sus incansables esfuerzos por Israel y la comunidad global*” (*Ámbito Financiero*, 9/4/2024).

Otra interpretación del gesto de Milei señala la incidencia del desplazamiento de lo político a lo religioso en las nuevas derechas como expresión del conservadurismo y el rechazo a la ampliación de derechos promovido por el progresismo. Desde el inicio de su gestión presidencial atacó, entre otros blancos, los avances del feminismo. Stefanoni (2022, p. 13) afirma que “en los foros de las derechas nacional populistas existe una ‘derecha judía’ que comparte ideas antiprogresistas”. En el caso de Milei, Murray Rothbard, una de sus lecturas preferidas, señala que los progresistas instauran la democracia como “un absoluto moral último, que prácticamente sustituye a todos los demás principios morales, incluidos los 10 Mandamientos y el Sermón de la Montaña” (como se cita en Salerno, 2022, párr. 8). De allí la necesidad de emprender “una ‘guerra religiosa’ y no sólo cultural”, para poder “*clavar la estaca de madera en el corazón del Enemigo*, para matar de una vez por todas el monstruoso sueño del Mundo Socializado Perfecto” (como se cita en Salerno, 2022, párr. 33).

Milei, por su parte, justifica la atracción que sobre él tiene la religión judía en la influencia que tuvieron las enseñanzas de su rabino de cabecera, Shimon Axel Wahnish, que fue designado al comienzo de su presidencia como embajador argentino ante Israel. Una síntesis de ese vínculo con la religión judía la suministra en una entrevista con Jonathan Viale (15/8/2023, en el canal *La Nación+*):

Yo no voy a la iglesia, voy al templo, no hablo con sacerdotes, tengo un rabino de cabecera, y estudio la Torá. Se me reconoce internacionalmente como amigo de Israel y como estudioso de la Torá. *Estoy a poco de ser judío, solamente me falta el pacto de sangre.*

Su admiración se extiende a la historia, tal como puede manifestarse en los gestos cotidianos de algunos judíos religiosos: “Una de las cosas que me parece maravillosa del judaísmo es que vos *todos los días te levantas y agradecés por la libertad porque se recuerda la salida de Egipto*” (entrevista con Diego Sehinkman, 27/11/2022, en el canal *Todo Noticias*).

Podemos hipotetizar también que su ruptura con los grandes consensos requiere una forma de legitimación moral y a esta la encuentra en su adscripción simbólica al judaísmo. En la dimensión moral de su acción política, ha insistido permanentemente en sus campañas electorales: “En ese contexto, los proyectos que nosotros vamos a hacer serán de fuerte base moral. Cuestionaremos todas las medidas inmorales”. Propone el ejercicio de la revelación: los proyectos interpelarán moralmente a los miembros del Congreso y los que los rechacen se revelarán como inmorales (cierre de las PASO en las que se presenta como diputado, 6/9/2021). A ese principio se refirió también en varias oportunidades:

Por otra parte, cuando arrancamos la campaña, yo señalaba que los proyectos que íbamos a enviar tenían que ver con *el principio de revelación*. Claro, ingenuo de mí, creí que la casta entendía. Pero parece que lo entendieron ahora, cuando hablé de lo que era el principio de revelación y que se encontraba en la Torá cuando se analiza el caso del rey Salomón: sucede que vienen a él dos mujeres que reclamaban por un mismo chico y en su sabiduría el Rey dijo “si las dos se acreditan de ser dueñas o la madre del hijo, vamos a partir el chico en dos”, y entonces ahí apareció la madre y dijo “que se lo quede ella pero por favor no lo maten”; eso es el principio de revelación, ¡aprendan, burros!

Una fuerte base moral se necesita para hacer “aceptable” su posicionamiento sobre temas sociales sensibles (es negador del cambio climático y no cuestiona la venta de órganos, ni la libre comercialización de la droga ni la libre portación de armas). Algunos de sus partidarios han enunciado en la etapa presidencial otras posibilidades que siguen cuestionando principios admitidos, entre otros, por la Iglesia. Un caso es el de un senador que propuso legalizar la venta de niños, exceptuando de sanciones a los padres cuando “mediare una necesidad” (“Un senador de Milei propuso legalizar la venta de niños”, *Página 12*, 8/7/2024). Otro, el de un diputado que aceptó el trabajo infantil si el padre necesita que su hijo trabaje en lugar de ir a la escuela, ya que es una decisión en la que el Estado no puede intervenir, lo que fue rechazado incluso por representantes del gobierno (“Un diputado de Milei defiende que los padres pueden sacar a sus hijos de la escuela para que trabajen”, *El País*, 8/4/2024).

Además, la tradición judía le permite suministrar una explicación sobre su relación con la hermana, importante porque tiene efectos políticos. La analogía entre Karina y Moisés, y Milei y Aarón aparece en varias situaciones. Una de ellas es cuando la periodista Viviana Canosa le preguntó a Javier Milei en una entrevista el 13 de septiembre de 2021 en el programa *Viviana con vos* del canal A24: “¿Qué es tu hermana en tu vida?”. Él le contestó: “Mirá, vos sabés que Moisés o Moshes era un gran líder, pero no era bueno divulgando. Entonces Dios le mandó a Aarón para que divulgue. Bueno, Kari es Moisés y yo soy Aarón. Soy sólo un divulgador”, respondió Milei, llorando. En el mismo sentido, Sebastián Fest relata en una nota de *El Mundo* lo siguiente:

[...] el político ultraliberal recibió en la suite de su hotel a un grupo de importantes empresarios. Prácticamente a cada pregunta que le plantearon acerca de sus planes para Argentina, el hombre que acababa de obtener el 56% de los votos respondía: “Eso es un tema para *el jefe*”, “eso lo decide *el jefe*”. Al terminar el desconcertante encuentro, uno de los empresarios, todo un viejo conocido de Milei, se le acercó para hablarle en total confianza e intimidación: “Javier, sos el *presidente* electo, no podés decirle a la gente que el poder no está en tus manos, sino en las de tu hermana”. El presidente respondió desbloqueando un nuevo nivel de asombro: “Es que ustedes no lo entienden, Karina es *Moisés*”. (“Así es Karina Milei, la hermana del presidente de Argentina que dirige el país con los mensajes del más allá: ‘Ella es el jefe’”, *El Mundo*, 17/5/2024).

También, podemos pensar que la adscripción al judaísmo deriva de una confianza en que “las fuerzas del cielo” lo acompañan. De allí la reiteración en diferentes circunstancias del segmento del primer libro de Macabeos 3, 19, que habla de la importancia de aquellas en la victoria. Incluso, llega

a decir en un video que Dios es libertario explicitando que por eso va a ganar (Libertarios de Salta, 2023). Es, además, habitualmente una referencia que utiliza para agredir a los enemigos señalando una superioridad que se sostiene en designios divinos:

Asimismo, me importa un carajo lo que dicen estas basuras cuando dicen “van a ser muy poquitos”. Les voy a dejar una lectura del primer capítulo de Los Macabeos que dice “*la victoria en la guerra no depende de la cantidad de soldados, depende de las fuerzas que vienen del cielo*”, por lo tanto, ¡estamos empezando a correr y les vamos a ganar y los vamos a llevar por delante, vamos a sacar a la casta política, vamos a ir contra el status quo! (6/9/2021, cierre de las PASO de diputado)

Como ha reiterado tanto la referencia a ese tramo bíblico, en una respuesta a economistas que cuestionaban sus medidas puso solo “MACABEOS 3-19” y siguió con los improperios: “170 economistas *fracasados* que han sido derrotados tanto en las aulas como en los hechos en la lucha contra la inflación vienen a condenar una solución a la estafa monetaria. Al margen de la *deshonestidad intelectual...*” (tuit del 10/9/2023).

Podemos decir, en líneas generales, que las analogías entre el universo de la tradición judía y el presente le sirven para legitimar sus opciones ideológicas, sus decisiones políticas y sus relaciones familiares y le permiten sostener un vínculo imaginado con el más allá que le asegure su triunfo en este mundo.

Sectores de la comunidad judía reaccionaron a lo que en cierta medida consideraron una impostura, mostrando la superficialidad de las posiciones religiosas de Milei y denunciando el uso político que quiere hacer de ellas. Una declaración fue la del Llamamiento Argentino Judío con el título *Milei, el judaísmo y el shofar*:

El candidato Javier Milei, expresión de un *ultraliberalismo limítrofe con el fascismo*, se ha empecinado en *utilizar de forma espuria la simbología del judaísmo* y apela en forma frecuente a justificar sus totalitarias propuestas políticas apelando a la Torá y al Talmud, dos de los textos centrales de la tradición espiritual judía.

Significativa también fue una nota de Daniel Berliner en la Agencia Judía de Noticias (AJN), uno de cuyos segmentos señala:

Milei percibió todo esto [la ingeniería “divina” del judaísmo] y *se zambulló en un mundo que cree que puede pertenecerle*, por el simple hecho de un estudio semanal de Torá, su posible conversión, un cierre de campaña con un gran Shofar y un viaje particular a la tumba (ohel) del rebe de Jabad Lubavitch a Brooklyn.

Nada de todo esto lo convertirá mágicamente en judío.

Con también un fuerte contenido crítico, por iniciativa de Kevin Ary Levin y Jonathan Gueler, de las agrupaciones judías progresistas y de centroizquierda Meretz Argentina y Amos, se publicó una declaración (22/9/2023) que cosechó más de 3800 firmas. En ella se señalaba:

Durante esta campaña presidencial, este candidato ha tenido declaraciones de contenido discriminatorio, misógino, contrario a la diversidad sexual, a la pluralidad política, y a la convivencia democrática en general. Corresponde condenar además su ataque al papa Francisco, ofendiéndolo a él y, a través suyo, a millones de fieles.

Asimismo, no puede obviarse que su compañera de fórmula, Victoria Villarruel, es la principal figura del negacionismo en nuestro país y de defensa de una dictadura que tuvo un probado carácter antisemita al ensañarse especialmente con desaparecidos/as de origen judío.

[...] Queremos expresar de forma clara: la ética judía que aprendimos y que aspiramos a poner en práctica en nuestras vidas está íntimamente vinculada a la noción de igualdad y de justicia social, la misma que Milei tilda de aberrante.

[...] Como parte de un pueblo que ha sufrido las más horrendas persecuciones a lo largo de su historia, decimos firmemente que Milei no nos representa. No permitiremos que su apropiación de símbolos y conceptos judíos nuble esta realidad.

Tanto en la comunidad judía como en la católica los posicionamientos internos muestran diferencias políticas significativas que se desplazan a lo religioso. En el próximo apartado, analizaremos la reacción de un sector del catolicismo representado por los curas de las villas de emergencia y los barrios populares, en cuya ampliación la intervención de Bergoglio, entonces arzobispo de Buenos Aires, fue decisiva.

6. La misa de los curas villeros

A la provocación de Milei en el campo religioso, leída como agravio al Papa, responden los curas villeros el 5 de septiembre, con una misa de desagravio en la que el oficiante es el obispo Gustavo Carrara, vicario general de la Arquidiócesis de Buenos Aires y responsable de la Pastoral en las villas y los barrios populares. Un cartel señala “Solidarios con el Papa y con los pobres” ya que se celebra el Día de la Solidaridad, en homenaje al nacimiento de la madre Teresa de Calcuta, a la que el sacerdote que expone después de las lecturas considera “la santa de la caridad” y que fue lo que los llevó a optar por ese día. En la pantalla aparecen los organizadores “Equipo de sacerdotes de villas y de barrios populares de la Argentina Carlos Mugica” (sacerdote tercermundista asesinado por un miembro de la Triple A en 1974, lo que representó una nueva forma de “martirio” frente a la derecha político-militar en América Latina, Catoggio, 2020).

A pesar de que los agravios son de fechas anteriores, lo que motiva la misa es el triunfo electoral en las PASO (13 de agosto), en las que Milei obtuvo alrededor del 30% de los votos, y lleva a una acentuación beligerante de lo dicho e implicado en las homilias del 25 de Mayo. Al objeto de la misa se refiere el obispo Carrara:

Estamos celebrando esta misa en apoyo al papa Francisco. Sabemos que tiene una prédica a favor de un mundo por la fraternidad y la amistad social, *un mundo en el que no haya ningún descartado*, en que no haya ningún olvidado, en que nadie quede al margen del camino de la vida. Y por eso muchas veces el Papa recibe agravios e

insultos. Estamos aquí para decir que queremos al Papa y que necesitamos su palabra, necesitamos que él nos siga encendiendo el corazón en la esperanza de que *otro mundo es posible*.

El fragmento articula –gracias a la referencia a la esperanza– la crítica a la cultura del descarte que hace el Papa con la expresión “otro mundo es posible”, que remite a posiciones contestatarias altermundistas, diversas políticamente, que han encontrado en los encuentros del Foro Social Mundial un espacio de expresión contra el neoliberalismo.

Luego se pide perdón con una canción: “Te pido perdón por los que gobiernan y dejan sin piernas al trabajador, te pido perdón por las injusticias y esas malas noticias que no hablan de amor [...] te pido perdón por cerrar la puerta a todo dolor”. Preside la ceremonia la Virgen de Caacupé, Santa Patrona del Paraguay, cuya fiesta se celebra, desde 1970, en la Villa 21, barrio popular de Barracas (Buenos Aires), en el que se realizó la misa de desagravio. La capilla, delante de la cual se hizo la misa, fue creada en 1976 en ese asentamiento en el que la presencia de migrantes paraguayos era significativa, y adquiere importancia a partir de la llegada en 1997 desde Paraguay de la imagen actual. Jorge Bergoglio ejercía un papel destacado en el acto litúrgico de cada 8 de diciembre, fecha en que se conmemora el Día de la Inmaculada Concepción de María, afirmando así el *alcance latinoamericano de la misión pastoral*. La elección del lugar por los curas villeros tiende a destacar su “opción por los pobres”, asociada con el Concilio Vaticano II, que constituye uno de los sentidos de la misa que organizaron. En 1969 se había creado el Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, pero su importancia actual deriva de la acción de Jorge Bergoglio cuando fue designado Arzobispo de Buenos Aires. Así se fue ampliando el grupo y en 2007 se creó la Vicaría para las Villas de Emergencia, al frente de la cual se puso al sacerdote José María Di Paola, conocido como el padre Pepe, que tendrá un papel destacado en la misa a la que nos referimos.

En el traslado de la Virgen desde la capilla al altar la acompañan los cantos en su honor y se oye el grito “¡No somos *guachos* [huérfanos], tenemos madre!”, sigue la Virgen “gaucha” de Luján, patrona de la Argentina, y luego la imagen de Cristo. Al grito de “Francisco está pasando por aquí”, a la vez que se lo asocia con esas imágenes, se anuncia la llegada de los curas villeros entre la multitud. Desfilan hasta el altar, con sus sotanas blancas y los atributos de su condición, con la dignidad que otorga la pertenencia a la institución y la conciencia de la misión pastoral que ejercen. Muchos de ellos van saludando a los presentes que se les acercan. Cierran la hilera el padre Pepe, dos obispos con sus solideos morados y un último con la mitra que lo señala como oficiante. Su ubicación puede designar la humildad o la protección de los sacerdotes que los preceden. El dispositivo evidencia el predominio del estatuto institucional que les confiere su legitimidad y asegura su reconocimiento por el público (Bourdieu, 1982).

Desde el micrófono, se recuerda que en esa capilla Francisco lavó por primera vez los pies en un Hogar de Cristo, centro de recuperación de adicciones que se creó a partir de ese momento, en el 2008. La asociación con el gesto del Papa asegura una legitimidad moral asentada en los valores de la humildad y la solidaridad, y en la proximidad con el otro.

Las lecturas funcionan como telón de fondo de la alocución del padre Pepe, las palabras del párroco y la declaración de los curas villeros. No son interpretadas como exigirían las pautas de la homilía, pero están allí con la fuerza de lo que afirman desde el texto bíblico:

Isaías, 58, 6-10:

Este es el ayuno que yo amo –oráculo del Señor–: *soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos;*

compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no despreocuparte de tu propia carne. [...]

Entonces llamarás, y el Señor responderá; pedirás auxilio, y él dirá: ‘¡Aquí estoy!’. *Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna;* si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzará en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía.

Evangelio de Mateo, 25, 31-4

[Anuncia la fuerza del castigo divino a los que se va a someter a los que no han respetado la Ley y los principios, entre otros, los que no han socorrido al necesitado:] “Les aseguro que toda vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo”. Estos *irán al castigo eterno* [el fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles], y los justos a una Vida eterna. (*Biblia*, 1990)

El permanente gesto amenazador de Milei, con la imagen de la motosierra (que enarbola en los actos o a la que se refiere en los discursos) y con las expresiones de odio, agresivas e injuriosas que llevan la violencia verbal a extremos poco vistos en esta etapa de la lucha política en la Argentina, es respondido desde el anuncio bíblico de un castigo divino. Si bien este castigo no será ejercido por los humanos, circunstancias muy críticas pueden hacerlo posible y teñir la lucha política con amenazas de guerra santa.

Las lecturas no son interpretadas, sino que dan lugar a una explicación política de la celebración y a una declaración. En una y otra aparecen los rasgos que habíamos señalado en las homilías (ayudar al prójimo, base de la doctrina social de la Iglesia) que se completan y refuerzan con otros de sus aspectos semióticos: cantos, carteles, referencias a la madre Teresa, a los gestos de humildad de Bergoglio (“este obispo que rompe el molde y camina por los barrios”). Pero no se explica ni actualiza, más allá del apoyo a los justos, el terrible castigo a los otros. Esto queda librado a la interpretación de los asistentes, algunos de los cuales pueden pensar, como en las reiteradas referencias de Milei al libro de los Macabeos, que cuentan en la lucha con el apoyo de la divinidad.

En la alocución del padre Pepe, el blanco al que se enfrenta es claro:

Es indigno de un candidato decir las cosas que se dicen. Decir [...] *la mierda de la justicia social*, cuando la justicia social parte del Evangelio, parte de la doctrina social de la iglesia, cuando es el amor al prójimo y no como se señala la envidia y el rencor.

Se destaca que el ataque a Francisco lo es a “las raíces de nuestra fe y al humanismo”; es decir, que más que la legitimidad institucional enfrenta los valores consagrados. Se hace referencia a los

dos puntos que sostienen la posición de Milei: la justicia social y la libertad. Ambos términos se resignifican poniendo en evidencia las posiciones que se confrontan:

El papa Francisco es la persona a la que ataca. Pero ojo, en definitiva, el ataque va a las raíces de nuestra fe y del humanismo. [...] La *justicia social* no parte del rencor y de la envidia como se dispara en las redes sociales. Parte de un entendimiento de lo que significa la libertad. *La libertad no es hacer solo lo que me conviene a mí, es poner en ejercicio lo que puedo hacer también por el otro.* [...] La base de nuestra fe tiene que ver justamente con el amor. [...] Estamos aquí para defender esa palabra que para la madre Teresa era la palabra justa, que le marcó la vida y marcó la vida de la Iglesia.

La importancia del papel del Estado para los pobres es subrayada como en los otros dos tramos que seguirán al discurso del padre Pepe. Este se refiere a la crisis del 2001 y a las pocas instituciones de apoyo que había en la villa, “no teníamos nada”. Contrasta con la situación actual: “Hoy día hay una escuela, hay la asignación universal, hoy día la gente se reúne en cooperativas para poder trabajar [...] Hay tres centros de salud ahora, está el hospital” y “los chicos que se están recuperando de la droga”. Reconoce que es insuficiente, pero señala que “cuando el Estado está presente en forma inteligente y actúa con las organizaciones del pueblo se puede transformar una realidad”. Recordemos que Milei postula la destrucción del Estado o su reducción a la mínima expresión. El padre Pepe pide, finalmente, a los políticos que pongan en sus escritorios la agenda de los barrios y a todos que no se olviden de lo conseguido desde el 2001.

Previo a la lectura del documento, el párroco de la capilla plantea la necesidad de unirse no solo para la defensa del papa Francisco sino en su defensa de los más pobres. Esa defensa implica aclarar a aquellos que han sido engañados por agentes malintencionados:

nos unimos por un Estado con mayor presencia, porque necesitamos del Estado, los pobres del Estado necesitan. [...] Necesitamos unirnos para que pensemos y clarifiquemos a los que están confundidos, culpa de los que tienen *malas intenciones*.

El documento fue firmado por más de 70 curas de los barrios populares del país en un repudio explícito a las opiniones vertidas por el entonces candidato presidencial a la figura del papa Francisco. En los tramos, leídos por distintos sacerdotes, enuncian algunos de sus agravios y reiteran que el Papa no hace más que actualizar el magisterio de sus predecesores.

Se preguntan “Si alguien con ese *desorden emocional* [...] puede soportar las tensiones propias del cargo público al que aspira”. Valoran como en el discurso previo la presencia del Estado en sus distintas expresiones. Recuperan las palabras del Papa sobre que “no hay verdadera libertad sin fraternidad”. Se oponen a “no me meto acá para guiar corderos, me meto para despertar leones” (Milei, cierre de las PASO de diputados, 6/9/2021):

endiosar al mercado lleva a la deshumanización a través del olvido de los más débiles. Si solo despertás leones es lógico que se coman a los corderos más indefensos, en la *ley de la selva* solo ganan los más fuertes. Es en la clave de la *comunidad organizada*, donde nuestros barrios se organizan y el Estado con inteligencia acompaña el crecimiento y su desarrollo.

El sintagma “comunidad organizada”, opuesto a “la ley de la selva”, remite a la tradición peronista. Los curas afirman la necesidad de mantener la integración socio-urbana de las villas, programa que suspenderá Milei poco después de asumir su mandato:

Tenemos la urgente necesidad de crecer en la integración socio-urbana de las villas con justicia social que se traduzca en salud, educación, acceso al deporte, trabajo y seguridad integral para los barrios, que son los primeros en sufrir la inseguridad

Tanto el tópico de la defensa y el castigo como el de la liberación del “yugo” y de las “cadenas injustas”, si bien no funcionaron como ejes de los discursos posteriores a las lecturas, fueron unos de los activadores de la memoria de los años setenta. Esta memoria se genera también por el ingreso de los curas entre la multitud, al que nos referimos antes, como un grupo compacto, con el efecto de un batallón religioso que avanza a ocupar su posición. Asimismo, abundan expresiones de lo nacional-popular: la *música de las canciones*, en general de guitarras o instrumentos locales, y a partir de ritmos más o menos tradicionales, acompañados en muchos casos con las palmas; las *estolas* o parte de ellas *tejidas en telares* o con diseños artesanales del interior del país; la referencia al *poncho* que llevaba Bergoglio y a los *mates* que tomaba con los vecinos cuando los visitaba (“un obispo que rompe el molde”); y las observaciones sobre el territorio, “la tierra argentina” y la Virgen de Luján.

A estos aspectos expuestos se agrega la rememoración de lo político a partir de la referencia a personajes o a citas cuya fuente se puede identificar fácilmente. Por un lado, las referencias al *Padre Mugica*, que –como recordamos– fue asesinado en 1974 por miembros del grupo parapolicial Triple A. Algunas estolas tienen su imagen. Por otro lado, la presencia de sintagmas que remiten al peronismo histórico, valorado en los setenta: *comunidad organizada*, asociado con la figura de Juan Domingo Perón, y *donde existe una necesidad nace un derecho*, que se adjudica a Evita y que ha sufrido varias reformulaciones que aparecen en el acto, mostrando uno de los rasgos de la particitación, la capacidad de sufrir variaciones en los retomes de un enunciado que forma parte del *Thesaurus* de una comunidad y que refuerza la adhesión de sus miembros (Maingueneau, 2004). Ese enunciado fue cuestionado fuertemente por Milei, que lo asocia con el “modelo de la casta”, “origen de la decadencia argentina”: “El problema es que las necesidades son infinitas y los recursos son finitos, ese conflicto los liberales tenemos claro cómo se resuelve: con propiedad privada y sin intervención del Estado” (Consejo de las Américas, 24/8/2023, disponible en <https://www.youtube.com/live/gEqI7pRc268>) (Realpolitik Televisión, 2023).

Se evidenció en todo ello el mecanismo de la legitimación en tanto autorización (Wodak, 2022), que depende de la referencia a una autoridad personal, impersonal, experta o modelo, y puede igualmente apelar a la costumbre bajo la forma de la tradición o de la conformidad a los usos. El carácter político del evento se marcó también en la palabra de los curas, del padre Pepe y en la Declaración, y en la referencia a los apoyos políticos y sindicales recibidos. Además, la disposición a la lucha se mostró en el hecho de que el grupo de sacerdotes son valorados no solo porque actúan en las villas y en los barrios populares de diferentes provincias, sino también porque la Declaración fue resultado del gesto político de *aglutinarlos*.

Todo se conjuga en la construcción de un imaginario en el que se articulan los elementos nacionales y los posicionamientos frente a la situación del pueblo pobre, extraños totalmente a los hilos ideológicos del entramado de Milei, y lleva a inferir que lo que este hace es amenazar al país, a

los valores nacionales y a su población más sufrida. A ello alude el cartel, que expone la propuesta de una aforización en una determinada comunidad y que, según las circunstancias, puede estabilizarse o no (Maingueneau, 2011): “La Patria se construye en la unidad y en la justicia social”.

Con posterioridad, el 30 de septiembre y 1 de octubre, se hizo la peregrinación juvenil a Luján. En el camino aparecieron carteles y pasacalles en contra de Milei, diseñados con formatos y recursos similares, lo que permitía conjeturar una misma fuente. Sobre un fondo blanco un primer enunciado positivo en negro o azul y debajo otro en rojo en el que se apuntaba a Milei: “El pueblo ama a Jesús / Milei lo odia”, “El pueblo ama al Papa Francisco / Milei lo odia”, “El pueblo ama la paz / Milei la odia”, “El pueblo ama a las Malvinas, Milei las odia”, “El pueblo ama a Maradona / Milei lo odia”. En algunos casos variaba la posición: “No a la venta de órganos y niños / Cuidemos la vida”. La oposición amor / odio esquematiza las emociones que se han ido asociando con cada posición a lo largo de la serie. No olvidemos que las extremas derechas han sido vinculadas en diversos trabajos de investigación con los discursos de odio que asolan en diversas latitudes.

7. Cierre de la serie

7.1. El discurso de asunción

El discurso de Milei al país se profirió el 10 de diciembre de 2023 desde las escalinatas del Congreso Nacional, siguiendo la tradición norteamericana, como afirmación de los vínculos con Estados Unidos. Los aspectos religiosos, que abrevan en la tradición judía, aparecen al final. La primera referencia es a la fiesta de Janucá, porque la asunción coincide con la celebración de la etapa en la que los judíos, gracias al triunfo de los macabeos, recuperaron el Templo de Jerusalén que había sido profanado. En Argentina, ese año, 2023, la festividad se inició al atardecer del 7 de diciembre. Se destaca de la versión tradicional la lucha de los débiles contra los poderosos (que en otras situaciones los libertarios asocian con la de David contra Goliath, no teniendo en cuenta que los apoyos que reivindican son conocidos como globalmente poderosos) y de los pocos contra los muchos (que se va a reiterar en el segmento en el que se determina que “las fuerzas del cielo” son las que producen el milagro). Aparece, asimismo, la importancia de las convicciones (a las que Milei alude repetidamente) y la asociación primera de la luz de las velas con la libertad. En este último caso, se deja de lado el sentido histórico de la lucha por la libertad contra los agentes imperiales y se reemplaza por la fórmula “la verdadera esencia de la libertad”, desplazamiento que busca acercarla al posicionamiento económico-político de los libertarios. Luego, la luz adquiere el valor que, desde el “iluminismo”, tiene por la asociación con la razón y la verdad. El segmento del comienzo y el del cierre de la referencia religiosa la enmarcan y, a la vez, son fortalecidos por lo milagroso que anida en ella, no solo llegar a destino sino hacer aceptable una verdad dolorosa:

El desafío es enorme, pero lo afrontaremos con convicción, trabajaremos sin descanso y llegaremos a destino. No es casualidad que esta inauguración presidencial ocurra durante la fiesta de Hanukkah, la fiesta de la luz, ya que la misma celebra la verdadera esencia de la libertad. La guerra de los macabeos es el símbolo del triunfo de los débiles por sobre los poderosos, de los pocos por sobre los muchos, de la luz por sobre la oscuridad y sobre todas las cosas, de la verdad por sobre la mentira, porque ustedes saben que prefiero decirles una verdad incómoda antes que una mentira confortable.

Ese fragmento se continúa en el segmento final que comienza retóricamente con la construcción de un “recuerdo” para ilustrar la convicción de que se va a “salir adelante”. Sin embargo, en realidad, la referencia al libro de los Macabeos ha sido reiterada, como ya hemos señalado, por Milei en sus alocuciones públicas y en la descalificación de los adversarios:

Estoy convencido de que vamos a salir adelante. Recuerdo cuando hace 2 años, junto a la Dra. Villarruel, hoy vicepresidente de la Nación, ingresamos a esta casa como diputados, recuerdo que en una entrevista me habían dicho: “pero si ustedes son 2 en 257, no van a poder hacer nada”.

Y también recuerdo que ese día, la respuesta fue una cita del libro de Macabeos 3:19 que dice que la victoria en la batalla no depende de la cantidad de soldados, sino de las fuerzas que vienen del cielo.

De la orientación argumentativa del relato deriva, por el conector y por la referencia a “las fuerzas del cielo”, una conclusión que discursivamente funciona, sobre todo, como invocación: “Por lo tanto, Dios bendiga a los argentinos y que las fuerzas del cielo nos acompañen en este desafío”.

7.2. La ceremonia interreligiosa: (1) el discurso del arzobispo García Cuerva

Al día siguiente, se celebró la ceremonia interreligiosa en la Catedral de Buenos Aires con los referentes de los distintos credos que se profesan en el país. El arzobispo de Buenos Aires, Jorge García Cuerva, retomó la lectura que había iniciado su homilía del 25 de mayo de ese año cuando todavía era obispo de Río Gallegos: Mateo 7, 24-29. En este caso, no se focaliza en el hombre prudente y el hombre sensato, pero la lectura elegida activa el eje interpretativo anterior. El estimular la memoria de interpretaciones realizadas por el mismo oficiante o por otro es un recurso que marca la continuidad de una reflexión propia o la filiación con alguien apreciado como autoridad a la vez que puede remitir a un contexto similar (Arnoux, 2019). En este caso, lo que se focaliza no es la insensatez del que construye sobre arena sino la necesidad de atender a los cimientos de la casa, interpretada como la casa común, nuestro país: el Evangelio “nos invita a mirar lo que no se ve, pero que permite que toda construcción sea posible. Esos fundamentos que, más allá de las modas y los contextos, permiten que nos mantengamos de pie”. Señala su importancia en una etapa de “modernidad líquida”, fórmula acuñada por Zygmunt Bauman (aunque el arzobispo adjudique su autoría a “pensadores contemporáneos”), que “pueden llevarse también al olvido algunos pilares que nos constituyeron como Nación”. Se refiere a las tormentas que la casa común sufre: “torrentes de exclusión, de dignidades pisoteadas, de inflación, de grietas, de intereses mezquinos, de desencanto y de sueños rotos”. Asimismo, despliega su discurso en torno a los tres cimientos considerados: la fraternidad, la libertad y la memoria. En los tres casos, los términos se resignifican polemizando implícitamente con los modos de concebirlas o el alcance que les da Milei y reafirmando aspectos de la doctrina social de la Iglesia en esta etapa y del cristianismo en general.

Así, la “fraternidad social” se vincula con la unidad de la comunidad nacional, el respeto a las diferencias, la capacidad de “hospedar y generar oportunidades”, “la cultura del encuentro”, el reconocimiento de que “nadie es descartable”. Si bien no se habla de la justicia social, considerada un robo por Milei, ella es una de las formas de ejercicio de la fraternidad y se alude a aquella cuando se advierte sobre “las heridas y urgencias de nuestro pueblo”, que la impone o cuando se convoca

a no dejarnos “robar la fraternidad social”. El “robo” que aparecía recurrentemente en Milei para caracterizar la justicia social se resignifica al desplazarse a una forma verbal cuyo agente no se determina pero puede ser reconocido. A esto se agrega que el objeto es la fraternidad social generadora del ideal de justicia social, tan vapuleado por los libertarios y exaltado a partir de la doctrina social de la Iglesia católica. En otros tramos, se percibe el mismo blanco de las alusiones: la fraternidad exige “la *radicalidad* de no enfrentarnos unos contra otros” (el término que veíamos como rasgo de la discursividad de Milei se aplica aquí a los comportamientos); “dejar de lado personalismos”, rasgo que se destaca a menudo en el actual presidente como el rechazo indignado y, en muchas situaciones, insultante al que opina distinto o critica. Por eso, en el llamado a “generar consensos y acuerdos” que permitan “abrir nuevos caminos” se puede inferir también un gesto polémico frente a la intransigencia y la incapacidad de escucha.

Respecto de la libertad, término omnipresente y valorado por Milei, el arzobispo lo asocia con el “Dios liberador”, es decir, con el efecto de un gesto divino que tiene en cuenta la comunidad, no como un gesto individual. De allí que en los fenómenos de los que se nos libera se conjugan lo individual y lo social:

nos quiere liberar de la opresión, de la codicia y la avaricia, de la injusticia y la iniquidad, y de toda forma de violencia; un Dios que nos hace libres, sí, pero para ser más dignos y solidarios. Un Dios que, libres, nos impulsa a comprometernos especialmente con los que más sufren.

Como cita de autoridad recurre al papa Francisco, señalando que este opone a la “visión individualista” la de que “la verdadera libertad se expresa plenamente en la caridad. No hay libertad sin amor”.

Finalmente, se refiere a la memoria e insiste en que “el *testimonio de nuestros próceres y de tantos otros*, su reflexión y su accionar, con sus luces y sombras, son otro cimiento fundamental. No usemos sus nombres para desunir a los argentinos”. Rechaza así una visión maniquea de la historia nacional dividida entre etapas y sujetos luminosos y otros oscuros. Recordemos que Milei descalifica violentamente tanto al país de “bárbaros” que es como caracteriza (entre otros, en el cierre de las PASO legislativas, 6/9/2021) a la etapa anterior a la organización nacional como a los cien años de fracasos, previos a su gobierno, que inicia con la asunción de Hipólito Yrigoyen, en los que engloba en líneas generales a los movimientos que buscaron ampliar el ejercicio de la democracia y reducir las desigualdades sociales, fundamentalmente el radicalismo y el peronismo.

En el cierre insta, siguiendo la palabra habitual de la iglesia, a la reconciliación y la paz para conjurar aquello que afecta a la casa común: “las tormentas de la intolerancia, del sentirnos dueños de la verdad, los oportunismos políticos, los mensajes de desesperanza y pánico, el creer que *cuanto peor, mejor*”.

El arzobispo adopta el lugar asignado en el ritual institucional, de pie, a un costado del “escenario”, sitio de la prédica, próximo a la bandera argentina, leyendo su texto, en un espacio fijo limitado por un semicírculo que ostenta ornamentos plateados que exponen la jerarquía tanto del locutor como de la Iglesia que preside la ceremonia. Se asume como la voz de la Iglesia católica argentina frente a los otros credos activando, a la vez, lugares comunes religiosos que aparecerán también en las

otras invocaciones; de esta manera genera la representación de una convivencia armónica. Por otra parte, el desplazamiento a lo político es reiterado, como lo autoriza el género, que habilita cierta dimensión polémica aplicada en este caso a la posición de Milei que, como hemos visto en la serie, es cuestionada por sectores de la iglesia. Si bien la situación impone los límites de lo que puede ser dicho, el arzobispo apela a una larga cita de autoridad y a alusiones que pueden ser interpretadas fácilmente, contextualizándolas, por aquellos atentos a las discursividades religiosas o a las que se juegan en ese momento, o los que están involucrados en la lucha política.

7.3. La ceremonia interreligiosa: (2) la intervención del rabino Wahnish

Los representantes de los distintos credos cumplieron con el ritual. Leen, frente al micrófono fijo ubicado en el centro, un texto escrito previamente. Invocan al Señor para dar gracias, entre otras razones, por los 40 años de democracia o por los bienes que ha derramado en nuestra tierra; le solicitan en la modalidad del orar, la bendición a los nuevos gobernantes y a todos los argentinos; le ruegan porque las virtudes orienten sus acciones, y señalan, a criterio de cada uno, lo que implica el bien común y algunos de los problemas que enfrenta el país.

La única intervención discordante fue la del rabino de cabecera de Milei y su guía espiritual, Shimon Axel Wahnish. Fue valorado por el periodista que comentaba la transmisión, Luis Majul, como el discurso más importante tanto como el de Milei en las escalinatas del Congreso. No llevó un escrito, se ubicó sonriente frente al micrófono, que tocó como evaluando la posibilidad de sacarlo del soporte, que fue lo que hizo en un momento para tener mayor capacidad de moverse en la escena como un predicador que podía recrear el espacio como templo propio. Esta nueva escenografía, en la que acompañó la postura, la mirada y los movimientos faciales con ademanes ya que no debía aferrarse al papel, daba mayor vivacidad a su palabra, reforzando pedagógicamente lo que decía al apelar a la función referencial del gesto. Le servían también para acentuar la proximidad gracias a la posibilidad de apelar al otro y a la función fática del ademán que permite mantener y controlar la relación con los interlocutores (Calbris, 2003). Se mostró como un locutor que domina al auditorio, al que busca conmover y persuadir a partir de la estrategia de comentar, interpretar, actualizar el texto bíblico, no a partir de la oración en la que el diálogo es solo con la divinidad. Al comienzo dice: “con el permiso del señor presidente, de todos los presentes”. Si bien el privilegiado fue el presidente, se dirigió a destinatarios más amplios, los argentinos con los que podía identificarse a los presentes en la ceremonia. Asimismo, acentuó discursivamente los aspectos emocionales gracias a las emociones mostradas en el tono de voz, las valoraciones, los fragmentos que tendían a lo epidíctico, la mirada afectuosa y conmovida. También, apeló a las emociones que se derivaban de los relatos (incluso diciéndolas: “se me pone la piel de gallina”).⁵ El efecto de todo ello se podía evaluar cuando la cámara enfocaba a un presidente que compartía esas emociones y las manifestaba.

Por otra parte, cuestionó la consigna que se le había dado para la ceremonia, tal vez por su particular posicionamiento dentro del judaísmo:

Señor presidente, me han pedido que le dé una bendición, pero no tengo ninguna, me quedé sin bendiciones y, además, yo no soy quién para bendecir, porque somos todos seres humanos y frente a Dios somos todos iguales, creados a imagen y semejanza, por lo que siento que sería una falta de respeto que yo lo bendiga a usted.

⁵ Micheli (2014) se refiere a tres formas de semiotizar las emociones, a partir de lo cual propone una clasificación en dichas, mostradas y apuntaladas (estas últimas derivan, o son inferidas, de la esquematización de una situación en virtud de un conjunto de normas socio-culturales).

El rabino Wahnish produjo un discurso en el que retomaba enseñanzas sobre episodios de la Torá que posiblemente le había transmitido a Milei y que habían dado lugar a comentarios entre ambos. Esto se evidenciaba en las miradas que se entrecruzaban, en los gestos de Milei, que a diferencia de la escucha sería frente a los otros, expresaba, como anticipamos, la afirmación emocionada de lo ya conocido, la complicidad, la alegría de lo que se aprueba y comparte. Esto se acentuaba notablemente en los momentos en los que el rabino lo focalizaba como su interlocutor, gracias al vocativo “señor presidente” (“Dios tiene fe en usted, señor presidente”), o directamente lo interrogaba (“¿Cuál es su deseo?”, “¿Existen los milagros, señor presidente?”, entre otros) o lo convocaba a entrelazar su voz con la de él como el maestro al aprendiz que se inicia (“¿Se acuerda, no? Vamos a decirlo juntos”).

Establece analogías entre lo que dice o relata el Antiguo Testamento, los personajes que intervienen, y la situación o los gestos de Milei. La analogía puede no ser explícita, pero se deriva de la interacción entre el rabino y el presidente. Este asiente como frente a lo que ya sabe, por ejemplo, cuando el otro plantea siguiendo el versículo del rey David en los Salmos sobre el justo que se cae siete veces y se levanta, que el valor humano reside no en permanecer de pie, sino en ser capaz de levantarse cada vez con esperanza, con fe. Este gesto puede ser interpretado como un mérito del presidente, aunque lo vincule también con el mérito de la comunidad argentina. Asocia, por otra parte, al presidente con el rey Salomón que en el estandarte tenía también el león, con el que se identifica Milei. Una de estas analogías se introduce con la pregunta “Hoy es su primer día señor presidente, ¿cuál es su deseo?”. Milei responde, aunque no se lo escucha porque no se ha contemplado esta instancia dialógica fuera del guion previsto (a pesar de eso, el locutor televisivo propone una interpretación: “poner a la Argentina de pie”). Entonces, el rabino se refiere a lo que Salomón le pidió a Dios: “inteligencia y sabiduría de corazón para poder conducir al pueblo, hacer justicia y discernir entre el bien y el mal”. Según el locutor, esto le agradó tanto a Dios, porque estaba lejos de todo egoísmo, que le dijo que también le iba a dar lo que no le pidió: “prosperidad para tu pueblo, salud, largura de días para vos y para tu pueblo, te voy a dar poder para que puedas hacer paz, no guerras”. De lo que se podía inferir que iba a ocurrir lo mismo en la etapa que se iniciaba en el país.

Retoma los dos núcleos a los que se había referido Milei en el discurso de asunción: la celebración de Janucá y el poder de las fuerzas del cielo. Introduce la primera de la misma manera que hizo aquel (“no es casualidad”): “no hay casualidades en la vida”. La presenta como lo que significa, más allá del triunfo de la luz sobre la oscuridad (con todos sus valores metafóricos), que “incluso, en la máxima oscuridad podemos prender una luz y empezar a iluminar el mundo” (lo que se puede asociar con la obsesión de Milei de que su “predicación” en contra del socialismo incida planetariamente). Lo proyecta luego al interior de cada uno, que puede encender su propia chispa “de bondad, de justicia, de libertad” e iluminar su entorno. Respecto del poder de las fuerzas del cielo, lo introduce respondiendo “existe” a la pregunta que dirige al presidente, que asiente con un claro gesto, sobre si existen los milagros. La explicación es porque la victoria no reside en la fuerza ni en el número de soldados sino que depende de las fuerzas del cielo. La intervención de lo milagroso hace, por cierto, innecesario el análisis de las causas que motivaron la victoria ni de los apoyos que tuvo, aunque puedan inferirse de los beneficios que otorgó en los primeros meses de su presidencia.

Finaliza expresando que le pedirá a Dios que le conceda lo que “le viene pidiendo a Dios hace mucho tiempo y que seguro le está pidiendo ahora. ¿Se acuerda? Vamos a decirlo juntos, tres cosas”. Milei las menciona, pero no se escucha. “El rabino retoma la palabra y presta su voz, afirmando que pidió lo mismo que el rey Salomón: sabiduría, templanza y coraje. Ya el papa Francisco, cuando

lo felicitó telefónicamente por el triunfo en el balotaje, le había encomendado enfrentar la nueva etapa con sabiduría y coraje, dos de las virtudes inscriptas en la tradición judeo-cristiana para los gobernantes (*Página 12*, 22/11/2023).

Podemos ver en la alocución del arzobispo y en la intervención del rabino dos puestas en escena distintas. El primero, con la fuerza que le da su lugar en la institución y la institución misma y que el ritual actualiza. El invitado, por su parte, se apoya en el estrecho vínculo con la máxima autoridad política, a la que luego de un trayecto iniciático la ha llevado a compartir valores de su religión o de un sector de ella.

8. Conclusiones

A lo largo del artículo, hemos estudiado una serie glotopolítica vinculada con la historia argentina reciente, que no deja de tener vecindades con otras historias en el espacio global, ya que el ascenso de las nuevas derechas se produce en diferentes latitudes, aunque tengan variadas modalidades. En el primer tramo, privilegiamos los textos escritos de las homilias producidas en una fiesta patria por obispos de la Iglesia católica y analizamos las razones que generaban el efecto de politización. Para ello, lo confrontamos con afirmaciones del entonces candidato, Javier Milei, para definir las zonas de la polémica. Como se apelaba a principios religiosos, recorrimos las proposiciones repetidas de aquel en torno a los valores de la religión judía y conjeturamos posibles motivos de esta adscripción inusitada. Las expresiones más violentas fueron las referidas a la justicia social y al papa Francisco, lo que explica la realización de una misa en desagravio realizada por los curas villeros. En esta analizamos aspectos semióticamente diversos que activaban la memoria de los grupos contestatarios de los años setenta. Nos detuvimos en el cierre de la serie porque expone algunos hilos del entramado que consideramos y porque permite contrastar dos tipos de legitimidades, la institucional y la que surge de la cercanía personal con el ahora presidente, en el marco de una misa interreligiosa. Nos interesó, nuevamente, poner en relación aspectos semióticos que, como en toda misa, se conjugan para lograr un efecto semántico común o para mostrar matices o diferencias significativamente pertinentes.

La serie, en su conjunto, nos permite vislumbrar tendencias que pueden acentuarse o no; en este caso, legitimar lo político desde la religión, lo que puede ser percibido como un esbozo de guerra santa, que se vuelve particularmente peligroso en una etapa de agudización del belicismo en Medio Oriente. Esto explica, en parte, la enérgica reacción de algunos sectores judíos, pero también la aceptación de la provocación de Milei por parte de un grupo de sacerdotes católicos acostumbrados a articular religión y política.

Hemos detenido la serie en el momento en que asume Javier Milei como presidente. Ya en el cargo se verá obligado a disciplinarse. Incluso, ya lo había hecho antes de la asunción en el debate por la segunda vuelta, realizada el 12/11/2023. En este disciplinamiento, la Iglesia católica tiene una larga tradición, que comienza por recibir al réprobo o a la oveja descarriada (en el primer encuentro de Milei con el Papa, 11/2/2024, este responde “Sí, *hijo*, sí” a la pregunta de Milei “¿Puedo darle un abrazo?”). Por otra parte, la institución tiene un abanico de herramientas para sujetar la protesta social (por ejemplo, el arzobispo de Buenos Aires cuestionó los cantos políticos en algunas misas, particularmente el de “la Patria no se vende”, 16/6/2024), gesto que para un gobernante es un apoyo considerable. Que este control se mantenga depende de la modalidad que asumen las luchas

sociales y del equilibrio que cada institución opere para regular o domesticar las posiciones entre sus miembros contestatarios y los conservadores.

Referencias

- Arnoux, E. N. de (2015a). Escritura y predicación: la homilía como género de la celebración litúrgica. *Traslaciones*, 2(4).
- Arnoux, E. N. de (2015b). Lecture évangélique d'un événement historique et lecture politique d'un passage biblique: les homélies patriotiques de Jorge Bergoglio (1999-2012). En J. Angermüller y G. Philippe (Dir.), *Analyse du discours et dispositifs. Autour des travaux de Dominique Maingueneau*. Lambert-Lucas.
- Arnoux, E. N. de (2019). *La crisis política en la Argentina: memoria discursiva y componente emocional en el debate sobre la Reforma Previsional (2017)*. Bielefeld University Press y Editorial Universidad de Guadalajara: CALAS (Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales), http://www.calas.lat/sites/default/files/arnoux.crisis_politica.pdf
- Arnoux, E. N. de (2021). Los discursos de la política. En A. Schrott y Ó. Loureda (Coords.), *Manual de lingüística del hablar* (pp. 733-748). De Gruyter.
- Arnoux, E. N. de (2024). Ideologías sobre lenguas, variedades y discursividad política en la derecha "libertaria" argentina (en prensa).
- Arnoux, E. N. de y Blanco, I. (2003). *Otras formas de persuasión: la interpretación de textos bíblicos*. Actas del Congreso Internacional "La argumentación".
- Arnoux, E. N. de y Blanco, I. (2007). Cita, comentario y reformulación en la travesía de un fragmento del Nuevo Testamento. *Tópicos del Seminario*, 17, 63-87. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59401704>
- Biblia. El libro del pueblo de Dios* (1990). traducción argentina. Buenos Aires: Verbo Divino.
- Bohigues, A. y Rivas, J. M. (2020). Nobody Is a Prophet in their Own Land? Evaluations of Pope Francis in Latin America. *Bulletin of Latin American Research*, 40, 133-148.
- Bonnin, J. E. (2009). Religious and political discourse in Argentina: the case of reconciliation. *Discourse & Society*, 20(3), 327-343. <https://doi.org/10.1177/0957926509102403>
- Bonnin, J. E. (2011). From discursive event to discourse événement: A case study of political-religious discourse in Argentina. *Discourse & Society*, 22(6), 667-692. <https://doi.org/10.1177/09579265114116>
- Bonnin, J. E. (2013). Scenes of Explicit Catholicism: The Pope and the Political Meanings of Religion in Argentina. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 22(2), 123-138. <https://doi.org/10.1080/13569325.2013.803953>
- Bourdieu, P. (1982). *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques*. Fayard.

- Calbris, G. (2003). *L'expression gestuelle de la pensée d'un homme politique*. CNRS Éditions.
- Catoggio, M. S. (2013). Argentine Catholicism During the Last Military Dictatorship: Unresolved Tensions and Tragic Outcomes. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 22(2), 139-154. <https://doi.org/10.1080/13569325.2013.803954>
- Catoggio, M. S. (2020). "Dying well" in Latin America. En P. Middleton (Ed.), *The Wiley Blackwell Companion to Christian Martyrdom*. Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781119100072.ch26>
- Charaudeau, P. (2022). *Le discours populiste, un brouillage des enjeux politiques*. Lambert-Lucas.
- Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.
- Genette, G. (1982). *Palimpsestes. La littérature au second degré*. Seuil.
- Libertarios de Salta. (2023). *Presidente 2023* [Video]. TikTok. https://www.tiktok.com/@libertariosdesalt/video/7266868005844421893?is_from_webapp=1
- Løland, O. J. (2022). *The political theology of Pope Francis*. Routledge.
- Maingueneau, D. (2004). Hyperénonciateur et "participation". *Langages*, 156, 111-126.
- Maingueneau, D. (2011). *Les Phrases sans texte*. Armand Colin.
- Marey, M. (2023). Church and State as agonistic partners in the time of neoconservatism. *Ethics & Politics / Etica e Politica*, 25(3), 301-320.
- McCormick, W. (2020). The Populist Pope?: Politics, Religion, and Pope Francis. *Politics & Religion*, 14(1), 159-181. <https://doi.org/10.1017/S1755048319000506>
- Micheli, R. (2014). *Les émotions dans les discours*. De Boeck/Duculot.
- Moirand, S. (2007). Discours, mémoires et contextes: à propos du fonctionnement de l'allusion dans la presse. *Corela*, 6, 1-25. <http://journals.openedition.org/corela/1567>
- Paveau, M. A. (2019). La resignification. Pratiques technodiscursives de répétition subversive sur le web relationnel. *Langage et Société*, 167, 111-141.
- Pierucci, S. (2020, 11 de noviembre). *Viviana Canosa con Javier Milei 10 noviembre 2020* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=Od0o6g2hWjo>
- Realpolitik Televisión. (2023, 25 de agosto). Sergio Massa, Patricia Bullrich y Javier Milei expusieron en el Consejo de las Américas [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/live/gEqI7pRc268>
- Salerno, J. (2022, 11 de febrero). Murray Rothbard versus los progresistas. *Mises Wire*. <https://mises.org/es/mises-wire/murray-rothbard-versus-los-progresistas>
- Schlieben-Lange, B. (1993). *História do falar e história da lingüística*. Editora da Unicamp.
- Stefanoni, P. (2022). Prólogo: Disfraces para la reacción. En A. Badlou, E. Balibar, J. Butler, N. Chomsky, C. Mouffle, J. Natanson, J. Ranciere, W. Streeck, G. Vommaro y P. Stefanoni (Eds.), *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?* Capital Intelectual.

- VOX España. (2022, 9 de octubre). *Discurso de Javier Milei AR en #VIVA22 “¡Viva la Libertad carajo!”* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=cqrlJlm7Tbg>
- Wodak, R. (2022). Légitimer la gestion de crise pendant la Covid-19. *Argumentation & Analyse du discours*, 28. <https://doi.org/10.4000/aad.5999>
- Zanca, J. y Mauro, D. (2023). The Facets of Argentine Catholicism in the Twentieth Century. *International Journal of Latin American Religions*, 7, 271-273. <https://doi.org/10.1007/s41603-023-00225-6>

Contribución del autor

Elvira Narvaja de Arnoux concibió y redactó el artículo. La autora aprueba la versión que se publica en la revista.

Agradecimientos

La autora agradece las observaciones y sugerencias señaladas por Verónica Zaccari y Gonzalo Blanco, integrantes del equipo de investigación.

Financiamiento

La investigación se realizó en el marco del Proyecto Interdisciplinario El derecho a la palabra. Perspectiva glotopolítica de las desigualdades / diferencias 4, Código: 20620220100011BA, Programación 2023-2025, proyecto Ubacyt de Marginaciones Sociales (PIUBAMAS) de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires.

Conflicto de intereses

La autora no presenta conflicto de interés.

Correspondencia: elviraarnoux@gmail.com

Trayectoria académica de la autora

Elvira Narvaja de Arnoux es doctora en Lingüística, profesora emérita de la Universidad de Buenos Aires, directora de la Maestría en Análisis del Discurso y responsable de la sede argentina de la Cátedra Unesco en Lectura y Escritura. Sus investigaciones corresponden a las áreas de glotopolítica, análisis del discurso y pedagogía de la escritura. Recientemente, ha codirigido los volúmenes colectivos *Semiótica y política en el discurso público 1* (2022) y *2* (2023). ORCID 0000-0002-9454-2008